

Una nación de inmigrantes

E Pluribus Unum

Por un minuto hablemos de comidas. ¿Te gusta el espagueti o los raviolos? ¿Tal vez los tacos o los burritos? ¿Y qué tal los rollos de huevos o el arroz frito?

A muchos americanos les encantan estas comidas. Lo gracioso de esto es que todas estas comidas han llegado a América de otros países.

Pero no sólo las comidas, sino también la gente. De todas partes del mundo ha llegado gente a América.

Los Estados Unidos es una nación de *inmigrantes*. Un inmigrante es una persona que deja su país para establecerse en otra tierra. Gente de todos los lugares del mundo ha inmigrado a América. Esa gente eligió venir y establecerse acá. Han venido de Irlanda, Polonia, Cuba, México, China, Vietnam, y de muchos otros países. Cada día llegan nuevos inmigrantes a América.

¿Sabes de dónde vino originalmente tu familia? ¿Tú has nacido en América? ¿Y qué me dices de tus padres y abuelos?

Los indios americanos habían vivido en este país por largo tiempo cuando gente de Europa empezó a inmigrar a Norte América. Ya has aprendido cómo los ingleses se establecieron en Jamestown, Virginia, y en Plymouth, Massachusetts. Poco tiempo después se unieron a los ingleses gente proveniente de Holanda y Escocia, quienes se establecieron en Nueva York y Nueva Jersey. Los alemanes se empezaron a establecer en Pensilvania, y los inmigrantes de Francia formaron sus hogares en Nueva York, Nueva Hampshire y Luisiana. Los españoles se establecieron en Florida y Texas.

¿Cómo pudo la gente de tantos países diferentes establecerse acá y vivir juntos pacíficamente? No siempre fue fácil. No siempre la gente de países distintos confían o simpatizan entre ellos. Pero desde los primeros tiempos de este país, la gente estuvo consciente que para que América tuviera éxito, toda esa gente diferente tenía que llevarse bien.

Después de la Guerra de la Revolución nuestro país adoptó un lema: “E Pluribus Unum.” Mira en el reverso de cualquier moneda o en el de un billete de un dólar y encontrarás las palabras “E Pluribus Unum.” Éstas están en una vieja lengua llamada latín y significan “De muchos ... uno,” lo que quiere decir que los americanos están determinados a hacer de muchas gentes de diferentes países, un solo país y hoy en día continuamos haciéndolo.

ILUSTRACIÓN. *Este es el reverso de un símbolo nacional llamado El Gran Sello de los Estados Unidos. ¿Puedes ver el lema “E Pluribus Unum”?*

¿Por qué vinieron inmigrantes a América?

¿Estarías tú dispuesto a mudarte a un país lejano y nunca más volver a ver tu casa o a tus abuelos, tíos, tías, primos y amigos?

¿Por qué la gente decide emigrar? ¿Qué los motiva a dejar su tierra y venir a los Estados Unidos? Para muchos inmigrantes sus motivos fueron una combinación de las dificultades que pasaban en sus países con la esperanza de un futuro mejor en América.

¿Recuerdas por qué vinieron los peregrinos y los puritanos a América? Ellos querían tener libertad de culto. En Inglaterra no se les permitía practicar su fe de la forma que ellos consideraban correcta. Por esa razón buscaron un lugar donde pudieran practicar su religión y vivir de la forma que ellos deseaban vivir. Así fue que dejaron sus hogares en Inglaterra e hicieron el duro viaje a través del Océano Atlántico hasta América.

Muchos inmigrantes han continuado llegando a América por razones religiosas. Los cuáqueros, católicos y judíos vinieron porque querían tener la libertad de seguir sus propias creencias.

Otros inmigrantes vinieron a América para alejarse de ciertos desastres que sucedían en sus propios países. En cierta ocasión Irlanda fue abatida por una plaga que malogró una de sus cosechas más importantes: la papa. Sin papas, muchas familias pobres de Irlanda pasaban hambre. Había tan poco que comer que miles sufrían de hambre. Algunos de estos irlandeses decidieron que, estando tan mal las cosas, tenían que abandonar su país; por eso vinieron a América. Por esa misma razón vino mucha gente de otros países, como Suecia, Alemania y China—la tierra en la que vivían no producía suficiente alimento. Esta gente llegó a América con el sueño de iniciar una granja, trabajar la tierra y nunca más pasar hambre.

¿Una tierra de oportunidades?

La mayoría de inmigrantes estaban tristes por dejar sus hogares, pero al mismo tiempo tenían la esperanza de una vida mejor en el Nuevo Mundo. Ellos pensaban que América sería una tierra de oportunidades, un lugar donde ellos y sus familias tendrían chance de mejorar sus vidas. Esa esperanza les dió el valor que necesitaban para hacer el difícil viaje hacia América.

Muchos inmigrantes llegaron a América en barcos llenos de gente. La mayor parte del viaje a través del océano estuvieron abarrotados en la parte inferior de la nave, llamada bodega. Allí no había compartimentos separados, sino que a todos estaban amontonados juntos. No había lavatorios ni bañeras. El ambiente despedía un feo hedor. Aquéllos que tenían galletas duras y queso seco para comer, tuvieron suerte. Algunos pasajeros se enfermaban, y por el hacinamiento en que viajaban, las enfermedades transmitían rápidamente. Los inmigrantes más débiles con frecuencia se morían antes de haber visto América.

Cuando finalmente el barco se acercaba a tierra, los cansados inmigrantes subían ansiosos a la cubierta para divisar desde allí su nuevo país. Después de 1886, los inmigrantes que llegaban al puerto de Nueva York eran recibidos con una vista especial: la Estatua de la Libertad con su antorcha elevada en señal de bienvenida.

Pero pronto algunos inmigrantes no se sintieron muy bienvenidos. Por ejemplo, muchos de los que llegaron a Nueva York tuvieron que detenerse en un edificio muy grande en la Isla Ellis, donde tenían que formar largas colas para pasar un examen médico y responder un montón de preguntas. Si los hallaban enfermos o si no tenían los papeles en regla, se les podía negar el ingreso al país.

FOTOGRAFÍA. *Los inmigrantes eran hacinados en barcos que iban a América.*

Aún después de recibir el permiso para ingresar, sus vidas seguían siendo difíciles. Muchos vinieron a América esperando comprar un pedazo de tierra y dedicarse a la agricultura, pero la mayoría eran tan pobres que tenían que buscar trabajo en las ciudades a las que llegaron—ciudades como Nueva York, Filadelfia, Boston y San Francisco.

FOTOGRAFÍA. *En el Puerto de Nueva York, la Estatua de la Libertad da la bienvenida a los recién llegados a América. La "Dama Libertad" fue un obsequio de Francia a los Estados Unidos. La estatua es tan grande que tuvo que ser traída en partes a los Estados Unidos.*

Era común que los inmigrantes hicieran los trabajos menos remunerados que otros no querían hacer. Vendían periódicos o lavaban ropa. Ellos realizaron el trabajo pesado en la construcción de canales y vías férreas. En el Canal de Erie trabajaron muchos inmigrantes irlandeses, y muchos inmigrantes chinos ayudaron en la construcción del Ferrocarril Transcontinental. Mujeres y aún niños trabajaban en calurosas fábricas como hilanderos o costureras.

Con frecuencia los inmigrantes recibían muy malos tratos. A los americanos que habían estado ya muchos años en el país no les gustaban los idiomas, religiones o costumbres de los nuevos inmigrantes. Estos americanos olvidaron que en una época ellos o sus antepasados también habían sido inmigrantes.

FOTOGRAFÍA. *Para hacer que el dinero les alcance, los hijos de esta familia de inmigrantes tenían que trabajar arduamente.*

Pero aun cuando muchos inmigrantes no eran bienvenidos, ellos supieron trabajar duro y forjarse una vida mejor en América. Algunos pudieron ahorrar dinero suficiente para comprar algo de tierra o establecer pequeños negocios en las ciudades. Construyeron sus hogares, educaron a sus hijos e hijas y los vieron luego convertirse en personas de éxito. Llegaron a ser los maestros, profesores, escritores, hombres de negocios, enfermeras y doctores del país, convirtiéndose en nuestros nuevos y orgullosos ciudadanos.

Convirtiéndose en ciudadanos

¿Qué significa ser “ciudadano” de un país? Significa que eres legalmente miembro de un país. Como ciudadano de los Estados Unidos, tú tienes determinados derechos y deberes. Por ejemplo, todo ciudadano americano adulto tiene el derecho de votar en las elecciones, y de ser elegido para ocupar un cargo en el gobierno (¡si obtienes suficientes votos!). Todos los ciudadanos tienen el deber de obedecer las leyes y de pagar impuestos.

¿Cómo llegas a ser un ciudadano americano? Si has nacido en los Estados Unidos, eres automáticamente ciudadano de este país. Pero no necesariamente tienes que haber nacido aquí para ser ciudadano. Los inmigrantes también se pueden convertir en ciudadanos de los Estados Unidos, si así lo desean. Primero, tienen que haber vivido por lo menos cinco años en los Estados Unidos. Durante ese tiempo tienen que obedecer las leyes. Luego dan un examen de historia americana y cívica. En la prueba le hacen preguntas como por ejemplo, ¿Con qué nombre se le conoce a la ley básica de nuestro país? ¿Quién era el presidente durante la Guerra Civil? (Tú sabes las respuestas, ¿verdad?)

Después de aprobar el examen haces el juramento de ser leal a los Estados Unidos— y después de ello, ya eres un nuevo ciudadano.

FOTOGRAFÍA. *Estos nuevos ciudadanos están prometiendo ser leales a los Estados Unidos.*

Los derechos civiles: libertad y justicia para todos

Todos los hombres son creados iguales

Tú conoces estas frases de la Declaración de la Independencia: “*Consideramos como evidentes estas verdades; que todos los hombres son creados iguales.*”

¿Eso significa que la gente es toda igual? Obviamente no. Lo que significa es que toda la gente nace con los mismos derechos. Significa que todos deben tener iguales oportunidades. Significa que todos deben tener la misma libertad en determinadas cosas, como recibir una educación, obtener el mejor trabajo que uno pueda, y votar por los líderes que uno quiera, e incluso tratar de ser un líder.

Eso es lo que significan dichas palabras, pero no siempre las cosas han funcionado de esa manera. Los africanos que fueron traídos y obligados a trabajar como esclavos, no tuvieron los mismos derechos y oportunidades. Los indios americanos que fueron obligados a abandonar sus tierras, no gozaron de oportunidades justas.

Nuestro país era aún muy joven cuando Thomas Jefferson escribió estas palabras: